

LA DETERIORIZACIÓN NEOLIBERAL DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA¹

(Tema 3. La producción y re-producción de la ciudad neoliberal)

Ricardo A. Pino Hidalgo²

Las transformaciones urbanas producidas por la adopción del neoliberalismo en América Latina le han permitido a la investigación urbana construir una sólida caracterización empírica y teórica de la ciudad neoliberal basada sustancialmente en la constatación y reflexión de los efectos físico-espaciales y socioeconómicos resultantes de su implementación. El planteamiento básico reconoce que la acción del capital financiero e inmobiliario (principalmente) encontró un terreno fértil para su reproducción en las principales ciudades de la región, territorios puestos a disposición de los inversionistas nacionales o multinacionales a partir de una reestructuración económica que posicionó al mercado como el principal instrumento de repartición de la riqueza. En este mismo sentido, se ha planteado que la economía de libre mercado está soportada por un estado facilitador y garante de una mayor presencia del capital privado en la ciudad, para lo que se vale de una política urbana orientada a promover las áreas más rentables de la ciudad, tanto económica como políticamente, dotándolas de las mejores condiciones materiales.

Visto así, la ciudad neoliberal latinoamericana es concebida sustancialmente como producto de un capital privado que construye megaproyectos urbanos, invierte en obras de renovación urbana, proyecta centros comerciales, hospitales, colegios privados o recibe grandes concesiones para explotar servicios públicos; todo ello con el respaldo de los gobiernos nacionales o locales que se han encargado de propiciar la desregulación o flexibilización de la normatividad urbana, el desmantelamiento del aparato de gestión y planeación, así como la creación de unas condiciones urbanas propicias para la instalación de nuevos capitales en la ciudad.

Pero la producción y reproducción de la ciudad neoliberal, a pesar de que puede definirse por la reiteración de estas expresiones del patrón de acumulación vigente, debe de *reconocer otras expresiones socioterritoriales un tanto alejadas de la privatización y la mercantilización, de la industria de la construcción y los mercados de suelo, de la empresa inmobiliaria y de las transnacionales*, que si bien tienen un impacto contundente en la economía urbana, su presencia física se desdibuja en amplias zonas de la ciudad donde no ha intervenido directamente construyendo torres de oficinas y

¹ Ponencia presentada en el IV Seminario Internacional de RELATEUR 2018.

² Profesor investigador del Departamento de Teoría y Análisis de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco. Ciudad de México.

Correo electrónico: rapino@correo.xoc.uam.mx

departamentos, modernizando centros históricos o “gentrificado” barrios con algún valor urbano-arquitectónico; por el contrario, la concentración física de su inversión tiene una localización distinta.

De ahí que este trabajo enfatice el papel que juega en la producción y reproducción de la ciudad neoliberal, el desinterés del capital por invertir en ciertos territorios y por el abandono de la política urbana en amplias áreas de la ciudad, donde el despojo y el extractivismo urbano no son una práctica rentable; por el contrario, es la *deteriorización* el proceso dominante en dichos territorios, proceso que si bien no es exclusivo de este modelo, si se ha exacerbado con su presencia y su política segregacionista. En este sentido, a la par de la privatización, la mercantilización y la financiación de la ciudad, podemos identificar un dramático proceso de *deteriorización urbana*, categoría que proponemos para caracterizar de manera conjunta el deterioro socioeconómico de la población, el deterioro de las condiciones físico-territoriales de la urbe y el deterioro ecológico de la ciudad; deteriorización generalizada e intensificada que se expresa principalmente en los asentamientos populares donde el capital solamente encuentra una fuerza de trabajo desvalorada pero necesaria para su reproducción.

La política neoliberal en América Latina ha retardado los procesos de consolidación de los asentamientos populares colocándolos en un *proceso de producción inacabado del hábitat*, si los procesos de producción social del hábitat solían absorber más de treinta años, bajo el neoliberalismo éste se alarga aún más, pasando a una *deteriorización prematura de las colonias y barrios populares inacabados*. Pero esta deteriorización no sólo afecta a las barriadas de conformación reciente, sino que también se manifiesta en las viejas colonias de clase media o de origen obrero que habían logrado subsistir a la modernizante política intervencionista del modelo anterior y que han visto perder las ventajas de su localización privilegiada en el antiguo tejido urbano.

De igual manera, antiguas zonas industriales, grandes unidades habitacionales, importantes infraestructuras de servicios como agua potable, drenaje o transporte se deterioran aceleradamente frente a una política urbana del abandono. Sin embargo, el deterioro neoliberal no solamente actúa en las viejas estructuras urbano-arquitectónicas de la ciudad, sino que también impacta en las nuevas mercancías urbanas, tal es el caso de los complejos habitacionales construidos bajo el modelo de producción masiva de vivienda y que en el caso mexicano han quedado abandonadas por su ineficiente localización, alcanzando un deterioro prematuro sin haberse siquiera habitado.

En términos socioeconómicos, es claro el aumento de la pobreza urbana en la región, la pérdida de satisfactores básicos, del ingreso y del poder adquisitivo, en cada vez más amplios sectores populares y de clase media que se ven obligados a recurrir a escasos programas de apoyo

asistencial para hacer frente al deterioro de sus condiciones y calidad de vida en la ciudad. El encarecimiento de la vida urbana a través de la privatización del abasto, el transporte, la salud y la educación por ejemplo, conducen a un deterioro de la alimentación, la movilidad, la salud y la educación misma, colocando a la población en una situación preocupante, aún más, si consideramos el deterioro de las condiciones de trabajo y del salario mismo. De igual manera, la *deteriorización neoliberal* expresa el grave deterioro que sufre el medio ambiente ante la fuerte presencia de la industria de la construcción y el mercado inmobiliario que atentan reiteradamente contra las escasas áreas verdes, las políticas de movilidad y transporte orientadas al uso intensificado del automóvil que impacta contundentemente en la atmósfera, la privatización del agua que explota las cada vez más agotadas fuentes de abasto o los proyectos habitacionales que se vuelcan sobre las agotadas tierras agrícolas.

Finalmente, nuestra propuesta busca sistematizar las expresiones de una política urbana velada que impacta en una sociedad fuertemente agredida por un discurso y un imaginario plagado de imágenes de modernidad, globalización, megaconstrucciones y ciudades inteligentes que contrastan con una realidad urbana en pleno proceso de deterioración.